

Botes de humo y balas de goma dispersaron a los asistentes

BILBAO, 3 (D16).—Las viejas glorias futbolísticas del Athletic de Bilbao y de la Real Sociedad organizaron ayer un partido de fútbol en el histórico campo de Fadura con la finalidad de obtener fondos para la campaña pro amnistía y como homenaje al portero internacional José Angel Iribar, a cuyo término se inició una manifestación de los asistentes, que fue disuelta por la Guardia Civil con botes de humo y balas de goma.

Durante todo el partido ondearon "ikurrifias", mientras aparecían dos pancartas pidiendo amnistía con la leyenda "Presoak kalera" ("Los presos a la calle"). La Fuerza Pública habitual en estos encuentros se retiró del campo para volver después sin uniforme.

El encuentro, que se desarrolló sin incidentes, culminó con una manifestación de cerca de 3.000 personas, que iniciaron una marcha desde el mismo campo de Fadura hasta el centro de Algorta.

Junto a la estación del ferrocarril fueron interceptadas por unidades especiales de la Guardia Civil, que lanzaron sobre los manifestantes numerosos botes de humo y balas de goma.

El grupo compacto de los manifestantes, que marchaba con varias "ikurrifias" y pancartas, replicó con lanzamiento de piedras desde la vía férrea, organizándose, durante cerca de dos horas, una auténtica batalla campal con enfrentamientos, carreras, barricadas y golpes. Varias personas resultaron

heridas y dos establecimientos comerciales —el bar Berango y Muebles Nicolás— con serios desperfectos en sus fachadas.

Como consecuencia de las pedradas, dos jeeps de la Guardia Civil resultaron con las ventanas destrozadas. Al menos, dos manifestantes tuvieron que ser atendidos al sufrir heridas de cierta consideración.

Poco después de las tres y media de la tarde, la normalidad se restableció nuevamente en las calles de Algorta.

Desde Santurce a Sestao

Casi al mismo tiempo, mil quinientas personas se manifestaban también en la margen izquierda de la ría bilbaína, entre Santurce, Portugalete y Sestao, pidiendo, al mismo tiempo, la amnistía para los presos políticos y la reincorporación de los 1.300 trabajadores de la empresa Tarabusi, que se encuentran actualmente despedidos de sus puestos de trabajo como consecuencia de una huelga que ha entrado ya en su segundo mes de duración.

Los manifestantes se disolvieron pacíficamente después de celebrar un largo mitin en la plaza de España de Sestao sin que hiciera acto de presencia la Fuerza Pública.

A esa misma hora, hacia las dos de la tarde, en Basauri —a cinco kilómetros de Bilbao—, dos mil personas se manifestaban a la salida de un festival de canción vasca.

Llevando una "ikurrifia", una bandera roja y otra republicana, la manifestación discurrió por la principal arteria de la localidad hasta que hizo acto de presencia la Guardia Civil, que cargó contra los manifestantes, produciéndose durante más de media hora numerosas carreras y golpes.

No se produjeron heridos de consideración entre los manifestantes, aunque algunos de ellos fueron alcanzados por el disparo de balas de goma.

Finalmente, en Derio, también a escasos kilómetros de Bilbao, varios centenares de personas de la comarca de Txori Herri se manifestaron una vez finalizado un encierro pro amnistía, en el que participaron más de un centenar de personas.

Aunque a últimas horas de la tarde del domingo se había restablecido la normalidad en el País Vasco, la tensión de la población, particularmente sensibilizada con el tema de la amnistía, no había decrecido y se anunciaban ya nuevas encerronas y manifestaciones para las próximas jornadas.